

PARIS, 25 de Mayo de 1.948

Sr. D. Telesforo de MONZON  
SAIN T JEAN DE LUZ  
B. Pyr.

Querido Telesforo:

Acabo de recibir tu carta. Como te dije aquí, y ayer por teléfono, me parece interesantísima la actividad a que te refieres en tu carta. Tiene su aspecto fantástico y esto tiene su interés para cuando, pasado algún tiempo, puedas versificar estos pasos. El calificativo de fantástico me viene sugerido por la afirmación de tu amigo de que no sólo no tiene inconveniente, sino que desea que de la carta se haga la mayor propaganda. Yo confirme mi impresión de que es preferible sacrificar el éxito informativo a la tranquilidad de las aguas informativas. Y en este caso las aguas informativas discurren del líder salmantino al buru aundi, pasando por el caballero aviador.

Esta táctica mía coincide con tu recomendación de discrección y sigilo que apruebo totalmente. Ahora me refiero al último párrafo de tu carta. Me parece sinceramente que este trabajo no lo podemos transferir a nadie y que debes desarrollar con toda fé y entusiasmo al servicio de nuestro pueblo y nuestra Euskaleña... y nuestra Euskadi. Permíteme la redundancia, pero tengo la seguridad de que en ella se cifra el acierto que garantizo de tu actividad en este caso.

El Lendakari no ha llegado todavía, y le pasaré la carta en cuanto venga. Me animo a contestarte seguidamente porque sé que él estará de acuerdo en cuanto te diga.

Nada más por hoy. Fué una pena que después de tanto hablar no tuviéramos tiempo, a última hora, de cambiar algunas impresiones. Siempre se deja lo mejor para el final, y el final se presenta de improviso. Un rato en calma para proceder a unas cuantas versificaciones de peso y algunos otros ejercicios de gimnasia intelectual hubieran estado muy bien. Confío en que no tardarás en volver acompañado de Maria Josefa. Excuso decirte lo que nos satisficiera.

Entre tanto, un abrazo de los tres para los dos.